EL BROQUEL
DE LAS COSTUMBRES.

Armis exterrita nullis
Stijgias omnes demolior artes.
Mantuan.

[TOM. 1.] OAJACA JUEVES 18 DE DICIEMBRE DE 1834. [NUM. 42.]

DOGMA.

CONTINUA.

He aqui las iglesias cristianas mas notables, que hacen contraste á la católica. Si nos desnudamos de toda parcialidad, como debemos en un asunto tan grave, nos bastará la geografia sola para fijar acertadamente nuestro juicio; porque en ella veremos que el catolicismo no solo ha ecsistido en todos los siglos llenando las naciones mas cultas, sino que ahora mismo està diseminado en toda la tierra, y forma una mayoria absoluta del cristianismo no solo respecto de cualquiera de las sectas disidentes, sino aun relativamente à todas ellas juntas: y cualquiera que persuadido de la verdad de la religion cristiana, quiera sinceramente hallar en cual de tantas sectas opuestas entre sí, se halla la iglesia neta fundada por Jesucristo para sobrevivir à los tiempos, podrá facilmente hacer este càlculo. Si una causa debe decidirse por la pluralidad mayor de testigos, por la posecion mas justificada, por los monumentos mas antiguos, y por la prescripcion no interrumpida, yo veo que por el cristianismo catolico, està el consentimiento de todas las edades y de la mayor parte de los que llevan el nombre cristiano; y que solo tiene contra si la opinion de otros cris-

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

tianos en mucho menor número: todos divididos esencialmente entre si; de un origen reciente y nada divino, sino antes bien muy criminal, y tachados por todos los demas hombres de cualquiera culto que sean, por cristianos que han degenerado de su principio, y que en nada se parecen á los primeros fieles que formaron la primitiva iglesia: pues sin duda, en la católica que sube hasta aquel origen, que está mas entendida que todas las demas sectas juntas, que puede convencer de sus poderes con pruebas de todas clases, està la verdadera religion de Jesucristo.

4.° Todos los protestantes convienen como en un dogma fundamental que la antigüa iglesia legítima se pasó á ellos: que aquella pereció, y la sustituyeron estas nuevas: luego segun ellos, la iglesia legítima puede perecer, y trasladarse à otras iglesias, esto es evidente: si es pues defectible la verdadera iglesia, porque puede desaparecer de una congregacion para trasladarse á otra, ya no puede haber certeza de la ecsistencia de la iglesia, ni de su ubicacion; y esto es claro: porque asi como la legitimidad abandonado á la iglesia romana, tambien es posible que halla olvidado à la calviniana, ó la luterana, ó á la anglicana, ó á todas juntas: y en este caso ¿de donde nos constarà que esa posibilidad no se ha reducido à efecto? ¿Como sabremos, si á la manera que la iglesia romana, dejó de ser legítima, para convertirse en Babilonia, habrá sucedido otro tanto á la de Lutero &c.? Luego nadie puede estar cierto de que todavia subsiste la iglesia, ni de cual es. Los protestantes no han mostrado todavia un privilegio de perpetuidad, ó de incorruptibilidad dispensado á sus iglesias; segun ellos no lo tuvo ni la antigüa de que se separaron, y á quien han substituido: luego no es indefectible la iglesia que creen los protestantes: pero segun el evangelio y segun ellos mismos, la iglesia verdadera siempre ha de ecsistir sobre la tierra: luego segun la doctrina de los protestantes, ni la iglesia romana, ni las suyas son la verdadera iglesia cristiana: luego segun los protestantes no hay sobre la tierra verdadera iglesia cristiana: y este solo absurdo; estas contradicciones no mas, propias del protestantismo, bastan para calificarlo de indigno de ser

FRANCISCO BURGOA

el depositario de la verdad y de la salvacion, la casa de Dios, y la iglesia de Jesucristo.

Como aseguraron pues los protestantes, que Dios habia retirado sus poderes á la iglesia católica, que la habia repudiado, y reprobado, yo digo, y me tengo en ello firmemente, (y cualquiera puede hacer lo mismo) que tambien á las iglesias protestantes les ha retirado Dios los poderes, y estoy cierto que nadie podrá probarme lo contrario, ni convencerme de que los tienen todavia, caso que al principio se les dieran: yo digo, que tambien á ellos los ha repudiado, y reprobado, sin que se me pueda convencer de lo contrario; luego si la iglesia romana no tiene tales poderes, nadie los tiene con toda certeza: nadie esta seguro del lugar ó personas en donde ecsistan y de consiguiente no se sabe si todavia hay, ni en donde se haya hoy la iglesia de Jesucristo. ¡Absurdo el mas estupendo y opuesto à la revelacion.

MORAL.

CONTINUA.

La primera de todas las virtudes, que no son otra cosa que una bella disposicion de nuestra alma para obrar en el órden; ó bien, un amor activo del órden, preferido al ciego y desordenado amor de nosotros mismos, es la fè; virtud sobrenatural llamada teologal, ó divina porque tiene à Dios por objeto inmediato; ella docilita nuestro entendimiento para que reciba las verdades mas altas: ella derrama una viva luz en nuestra alma, que disipa las tinieblas de la incertidumbre y del error: ella cria en nosotros una habitual disposicion de preferir sobre cualquiera objetos la autoridad de Dios y sus testimonios, à los alcances de nuestros sentidos y de nuestra razon: ella en fin es la persuacion mas firme de cuanto se nos enseña de parte de Dios, y de cuanto él se digna manifestarnos: ella somete todo nuestro entendimiento precisamente à la palabra de Dios, propuesta ó en los libros que él mismo ha inspirado para nuestra instruc-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA FRANCISCO DE BURGOA

cion, ó en la enseñanza y doctrina de la iglesia, admitida en todos tiempos, en todos lugares, y por todos los pastores *quod semper, quod ubi que, quod ab omnibus*, porque al paso que no reconoce otra autoridad infalible sino en Dios, está persuadida de que la iglesia establecida por S. M. es la depositaria del tesoro de la revelacion, y de que esta no llega á todos nosotros sino por medio de la enseñanza de aquella. Creemos pues, *porque Dios lo dice y la iglesia lo propone;* con esta mira ha caracterizado à la iglesia católica con notas tan sensibles é inequivocas; y la ha marcado con sellos tan seguros que nadie pueda desconocerla, ni dudar de la divinidad de su origen y privilegios, entre los cuales es muy glorioso el de su infalibilidad, que la ha hecho segun la frase de S. Pablo, *columna y apoyo de la verdad;* como veremos en su lugar. Todo cuanto prueba que Dios ha hablado al hombre esteriormente, que ha establecido una religion en que se le adore con sinceridad; que ha celebrado un solemne pacto con el género humano: que ha establecido una embajada perpetua comunicando á cierta clase de hómbres su autoridad para la salvacion de todos los demas: y para estar siempre en relaciones sensibles con ellos, demuestra igualmente, que todo esto no ecsiste sino en el seno de la iglesia establecida por Jesucristo y que esta no ha sido jamas, ni puede ser otra que la católica, apostólica, romana, única, visible, universal, santa, hoy, ayer, y en todos los siglos que nos han precedido desde el punto de su establecimiento.

Por consiguiente nadie puede encontrar la verdad, ni la salud sino en esta iglesia y en la profesion de su fé: y aunque los gobiernos respectivamente toleren, ó protejan cualquiera otra creencia, y los ciudadanos vivan por eso à cubierto de las penas civiles arreglando su creencia segun las màcsimas del pueblo ó nacion á que pertencen, no por eso son escusables á presencia de la verdad eterna, ni dejan de ser escluidos de las promesas de la religion y de los anatêmas con que Dios ha sancionado cualquiera desvio voluntario de la senda única de la verdad. Nadie agrada á Dios, ni puede salvarse, sino por medio de esta; ¿y esta no se profesa sino en la iglesia católica? No piensan así los filósofos tolerantes, suponen que Dios no se interesa en las ver-

dades mas transcendentales; y delante del cual sea de igual mérito la blasfemia que el sacrificio: la obstinada profesion del error, que la humilde protesta de la verdad, y que guste de premiar todas las creencias por mas contradictorias que ellas sean entre si, y por mas repugnantes qae se presenten al órden, á la armonía, á la unidad del culto, y à la luz de la verdad.

DISCIPLINA.

CONTINUA.

De este modo se sostuvo siempre la importante disciplina de la unidad de la iglesia, gobernada en toda su estension por la potestad de la primera silla en donde está el orígen el centro de unidad y de la comunion de todos los miembros cualquiera que sea su nobleza ó importancia. Asi es que S. Agustin, (a) calificaba de insignificante la separacion que habian hecho los obispos de Africa respecto de Ceciliano, mientras este mantuvo la comunion con el de Roma. *De esta iglesia*, decia el concilio de Aquileya de 381 *dimanan á todos los derechos de la comunion de la iglesia*, y S. Ambrosio (b) que estaba à la frente de este concilio, no reparó en decir: que *donde está Pedro* por sus sucesores, *allí esta la iglesia.* Esta union con la catedra de S. Pedro, alentaba y llenaba de consuelo, en medio de los mas grandes trabajos, al famoso S. Juan Crisóstomo, *y este es*, decia, el papa S. Inocencio *este es el muro que me dá seguridad: este el puerto en que no hay borrasca, este el tesoro de innumerables bienes* (c) esta comunion con la silla de la de Roma, era el Norte de los santos y los sàbios en las tormentas que suscitó tantas veces el espíritu de sedicion. *No teniendo* decia S. Gerónimo al papa S. Damaso, *otro géfe que á Jesucristo, yo me quedo unido á la comunion de vuestra santitud, esto es: de la silla de S. Pedro. Sé que la iglesia se edificó sobre esta piedra: quien no está en la arca de Noe perece en el diluvio; quien no recoge con voz dispa; esto es: no está por Jesucristo sino por el Ante-cristo.* (d) De consiguiente es inconcusa aquella breve pero jugosa sen-

FRANCISCO DE BURGOA

,encia del pàpa Bonif. (e) *quien se separa de la iglesia de Roma, queda fuera de la religion cristiana, finalmente: para la hermosura y robustéz del cuerpo, dice S. Leon, se necesita principalmente la concordia entre los obispos. Para esta, al modo que entre los apóstoles habia diferencia de poder, pues á uno se le diò preeminencia sobre los demas; asi entre los obispos hay en cada provincia uno que procede á los otros: los que en las ciudades mayores estienden aun mas sus cuidados; y últimamente en la silla de S. Pedro se reune el gobierno de toda la iglesia, para que ningun hombre se separe de su cabeza*, (f) he aqui pues reconocido en toda la venerable antigüedad este punto fundamental de la disciplina, que ya no agrada á los políticos, ni á los novadores no obstante, èl quedó firmemente reconocido en todas las sagradas asambleas de la primitiva iglesia, estensamente provado en el último concilio de Letràn sesion 11, definido como dogmàtico en la de Florencia, que nos obliga á creer que el Romano Pontifice, es sucesor de S. Pedro y el verdadero vicario de Jesucristo que es cabeza de toda la iglesia, padre y doctor de todos los cristianos que tiene pleno poder para apasentar regir y gobernar la iglesia universal, y que este poder se lo diò Jesucristo en la persona de S. Pedro, como consta en las actas de los concilios, y en los sagrados cánones.

HISTORIA.

CONTINUA.

El interanismo que señoreaba á la Prusia mucho tiempo antes de las guerras de Napoleon recibió un impulso estraordinario de la antipatía que el principe y el pueblo prusiano profesaban á aquel conquistador, protector del catolicismo en Francia. El teatro y las prensas promovian sin cesar

NOTAS QUE SE CITAN

(a) Ep. 43. (b) in psal. 40. (c) ep. 11 (d) ep. 14, ad Dom. (e) Ep. Amat lib. 8 n. 78 (f) ep. 14, c. 11.

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

el crédito desgraciado del reformador Sajon, y todos los dias se procuraba recomendar á este apóstata sobre los triunfos de sus sacrilégios contra la iglesia de Roma; pero la suerte de la guerra declarada contra estos luteranos, seguramente apagó su fanatismo, una vez que en una poblacion de diez millones tan adictos á los estravios de Lutero, se mantiene pacificamente hasta hoy una tercera parte de aquel número firmemente adicto à la religion antigüa del reyno, que es la C. A. R.

Ningun pais de Europa ecsiste tan poblado, como los que tienen el nombre de Bajos, y forman hoy una monarquia moderada de mas de cinco millones de habitantes, compuesta de la antigüa Holanda, y de las Flandes, ó provincias Bélgicas Estas fueron mucho tiempo el teatro de la sabiduría elesiàstica y de las virtudes religiosas; pero el contàgio filosófico tenia sufoco en la Francia, y las Flandes estaban en contacto con él: cundió pues desgraciadamente en aquella preciosa iglesia, ya preparada para sus desgracias por las novedades de Bayo, Jansanio y Quenel, que tenian no poco alterado el órden público, y el religioso, hasta en la misma famosa iglesia de Utrehc; de donde se originaron crueles persecuciones à todo el catolicismo flamenco en sus edificios, en sus rentas en sus ministros, en sus practicas religiosas, y en sus edificantes constumbres: triunfo muy digno de aumentar la hoja de servicios públicos hechos al órden y á la humanidad por la filosofia ¡y á pesar de esto en este novísimo reyno, el culto católico se puede llamar dominante, supuesto que de 5273, 500, personas, tres millones y docientos mil son C. A. R.

NOTA.

En el artículo histórico del número anterior, perteneciente a la Austria, por la precipitacion con que se escribió, se padeció un equívoco, al asentar, que solo eran 13 millones de católicos los del imperio, y que de los 28, deberían quitarse nueve y medio pertenecientes à la confederacion; pues sin tocar esta, corresponden à aquel los 28, millones, de los cuales, segun los últimos censos, son católicos cerca

FRANCISCO BURGOA

de 21, millones. Entre estas dos nobles partes de la actual Europa, la confederacion y el imperio, hay pues por todo, cosa de 26, millones de catoliicos apostólicos romanos.

Tertulia de D. Teófilo.—Vigésima sesta conversacion.

CONCLUYE.

D. Teóf. ¡Yo la he escuchado con placer, deseando que se verificara cuanto propone. Si todos abundaramos en estos principios ¡ah! : : : :

D Desid Pero cuanto tiene para mi de buena, otro tanto tiene tambien de pesado y larga. Seguramente un tal autor Baltimoriano, estaba ocioso en su destierro, y habria alli oido algunas honradas macsimas del viejo Baltimore fundador de aquel estado, que segun sè fuê tan buen católico, como buen patrióta en los estados Norte-Americanos; y quiso el señor autor de esa carta hacer entre nosotros otro Baltimore, à un hermano, que de Dios goce y de su diputacion. Pero ya á mi me ostigan proyectos políticos y económicos, que llueven sobre el universo como granizos de todos tamaños. Ahi verán W. como nada hay de todo eso, y cuanto se rien por esos mundos de la tal epístola: ¡he! Siquiera no se pecarà por ignorancia, ó inadvertencia; ó se abrira la puerta para que otros hablen claro en el mismo sentido.

D. Lam. El buen grano jamás deja de fructificar algo y la verdad luce tarde ó temprano: roguemos á *Dios*, que tan bellas intenciones no se frustren en su totalidad, y que no sean por último, a pesar de los sentimientos nacionales tan generalizados, una semilla que cayendo en la piedra para presa de las aves nada fructifique, sino al contrario que sea como aquella que recomendada à una escelente tierra y bien regada, *dedit fructum centuplum:* se multiplicó admirablemente á Dios.

CON LICENCIA DEL ORDINARIO.
IMPRENTA DE OLEDO.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA FRANCISCO DE BURGOA